

AGUA Y ENERGÍA TENSIONES EXTRACTIVISTAS

Según la Agencia Internacional de la Energía la cantidad de energía para el sector del agua se duplicará en los próximos 20 años.

La crisis climática está afectando la disposición de agua.

Los efectos producidos tales como cambios en los patrones de lluvia, olas de calor, entre otros, han mermado los niveles del agua.

El suministro de agua y la producción dependen de la energía

En nuestros países los suministros de agua dependen de energía para su funcionamiento (hidroeléctricas), así como para muchas cadenas de producción: riego, mantenimiento, etc.

Hay una demanda creciente de agua a nivel global

Hay un incremento de cadenas de producción y sistemas de energía dependientes del agua, así como el crecimiento de población.

Muchas de estas demandas son actividades extractivistas que afectan al agua

La construcción de megainfraestructuras (carreteras, represas, etc), la intensificación de la minería no metálica en los ríos, la producción de hidroenergía, los impactos producidos por la agroindustria o la concentración del agua en torno a una producción de algún bien, tienen como común el desplazamiento de las comunidades locales y la alteración de los ciclos del agua en beneficio de una supuesta demanda ajena a las necesidades locales.

Nuestros modos de producción y consumo están en cuestión, ya que cada vez más hay una tensión entre necesidades humanas y las del "mercado".

Cuando hablamos de agua y energía, no se trata sólo de garantizar el aprovisionamiento del bien, sino de cuestionar la supuesta demanda y sus beneficios-costos ¿para qué? ¿para quiénes? ¿por qué?

Referencia: Benoit, Philippe y Corbeau, Anne Sophie (2023) Revisar el nexo agua-energía para un clima cambiante. Inter Press Service. Tomado de: t.ly/Mcbe7